

Mirambell, Lorena y María Teresa Olivera Carrasco.

2005 *Concha. En Materiales Arqueológicos: Tecnología y materia prima*, editado por Mirambell, Lorena, Fernando Sánchez, Oscar Polaco, María Teresa Olivera, José Luis Alvarado. Colección científica, Serie de arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. Pp. 199-216.

En este texto se abordan las generalidades sobre la concha y la manufacturación de materiales malacológicos, además de resaltar la importancia de este material en la antigüedad sus usos y simbolismo. Lo que pretende este texto es el resaltar la especialización del trabajo artesanal mediante el proceso de elaboración, los métodos de obtención de materiales y cómo fue que las personas se adaptaban y de manera ingeniosa utilizaban lo que existía a su alrededor para llevarlos a cabo.

La concha es parte de lo que en algún momento fue un ser vivo, mismo que encaja en la clasificación de los moluscos, o Phylum mollusca; dentro de los más importantes encontramos a la clase *Aplacophora*, *Polyplacophora*, *Monoplacophora*, *Scaphopoda*, *Cephalopoda*, *Bivalvia* y *Gastropoda*. De estas clases, son de las últimas cuatro de las que más información se tiene, en cuanto a aprovechamiento por el ser humano se refiere.

Las características principales de los moluscos es que cuentan con una concha o caparazón calcáreo que les brinda protección del exterior, además de otras funciones metabólicas. Este caparazón está formado en su mayor parte por carbonato de calcio (CaCO_3) y conquiolina. Esta a su vez es secretada por un tejido interno que se llama manto, el cual a lo largo de la vida del molusco se encargará de dotarle espesor, dureza y longitud a la concha. Tenemos también que cuenta con un pie de materia muscular, el cual le sirve como aparato locomotor y una cabeza en la parte posterior.

Pero dejando de un lado las generalidades acerca de los moluscos, nuestro tema se centra en la utilización de los caparazones con diversos fines, y el cómo y a través de qué métodos manufacturaban los objetos las personas de la antigüedad.

Las conchas fueron y siguen siendo muy apreciadas sobre todo por su belleza, y de ahí su uso e integración como parte de la cultura de las distintas sociedades. Sus usos podían ir desde formar parte de la vestimenta, o como ornamento distintivo de clases sociales; como parte de intercambios culturales o a manera de ofrendas, puesto que estos objetos eran muy apreciados en zonas lejanas a las costas. A través de los vestigios de las mismas ofrendas, o ajueres funerarios, podríamos darnos una idea de las rutas por las que transitaban las personas para conseguir estos preciados bienes y la especialización y experiencia con que contaban los artesanos.

Como bien sabemos, hablar de un proceso de manufactura implica una demanda, la recolección de especies específicas de moluscos, las técnicas de elaboración para cada arreglo

específico, las técnicas de acabado, decorado, y, sobre todo, la existencia de personas con el conocimiento necesario como para saber qué artefacto realizar antes de recolectar la materia prima.

Para llevar a cabo la elaboración de materiales y objetos malacológicos existe una infinidad de técnicas, pero para el cortado de las piezas, pero dentro de las más utilizadas destacan las de percusión y desgaste. En el caso de las primeras, las dividiremos en directa e indirecta, de las cuales, la primera consta en golpear la superficie de la concha con un material de mayor dureza para así poder fragmentarla en varias partes; sin embargo, en el caso del método indirecto, se recurre al mismo principio, solo que ahora con la ayuda de un cincel u otro material intermediario entre el percutor y la concha, para controlar mejor la zona que se quiere fragmentar y el tamaño de las piezas que se desean. (No obstante, también está presente la técnica del presionado, pero esta es más utilizada para hacer perforaciones y no para hacer cortes).

Por otro lado, las técnicas de desgaste engloban una gran variedad de métodos para el cortado de las piezas, pero todas poseen el mismo principio, y este es el de la eliminación de partes por fricción. Ya sea que se utilice una superficie porosa para tallar la concha o el uso de un cordel para cortarla, el principio consiste en el desgaste, aunado a la utilización de un abrasivo (material adicional para que la pieza se corte o perforo con mayor facilidad, como cristales de cuarzo, rocas ígneas, etc.), y agua para lograr su mejor manipulación.

Cabe mencionar que, aunque estas técnicas comparten el mismo principio, se realizan con diferentes intenciones, así como la técnica del aserrado y corte para dividir la concha en partes más regulares, como las de perforado para hacer incisiones a través de las mismas y utilizarlas como pendientes o cuentas. Una vez terminada la forma de la pieza que deseamos, se procede a los acabados finales, en los cuales se pule (pulido) la pieza para retirar estos bordes irregulares de la misma y darle una textura más lisa. Y finalmente, en ocasiones se hacía un pulido aún más fino con materiales aún más suaves para dotar de brillo a nuestro artefacto.

A manera de cierre y comentario, cabe destacar que, en ocasiones especiales, las conchas eran decoradas mediante técnicas más refinadas. Una de ellas era la del incrustado de piedras preciosas en ella, o en otros casos el simple esgrafiado; la pintura, el grabado, etc.

Suárez Diéz, Lourdes.

1981 *Técnicas prehispánicas de los objetos de concha*. Colección Científica 14. Serie Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

De igual manera que en el texto anterior, en este tomo, el autor se enfoca principalmente en definir las características principales de las clases de moluscos, así como darnos una breve introducción acerca de la estructura interna de los mismos, sus funciones y la importancia que estos tenían para las personas de la antigüedad. Cabe destacar que las clases de moluscos que más sobre salen en este texto, son las gasterópodos y las de los bivalvos, esto debido a la gran cantidad de especies o ejemplares que existen, y, sobre todo, porque eran las más utilizadas por las antiguas civilizaciones de diversas maneras.

Esto, como ya habíamos mencionado, se debía principalmente a su belleza y a la facilidad de obtención de los materiales, sin embargo, vemos casos en los que existían especies muy apreciadas y eran buscadas específicamente para hacer ciertos tipos de artefactos, aunque esto significara sumergirse en las profundidades de las costas.

Como bien lo menciona el texto, las técnicas prehispánicas utilizadas en conchas son muy variadas, pero podemos clasificarlas en tres: las técnicas de percusión, que consisten en fracturar la pieza con un agente de dureza mayor mediante el golpeado directo; las técnicas de desgaste, que son aquellas que incluyen toda clase de abrasivos y materiales especiales para hacer cortes más controlados sobre la materia prima; y las técnicas de perforado, que en esencia son una variante de las técnicas de desgaste, con la diferencia de que estas no son usadas para cortar.

Por otro lado, una vez completada esta parte de la manufactura, es decir, la obtención de la pieza genérica o en bruto, lo siguiente es el decorado de las piezas. El decorado es un término utilizado para definir aquellas técnicas que más que un acabado brillante, consistían en imprimir sobre la pieza un acontecimiento representado en pintura o grabado, o darle un aspecto más estilístico mediante el esgrafiado al colgante que poseían, o, por otro lado, incrustar piedras preciosas en ellas para hacer de estas piezas objetos dignos y distintivos de la realeza y clases sociales.

En este libro podemos ver algunos ejemplos de piezas elaboradas por estas personas, los cuales engloban en su mayoría pectorales con acabados grabados e incrustados, anzuelos muy detallados, pendientes, pulseras y otros ornamentos. Evidencia que refleja la especialización artesanal existente en esos tiempos, y lo bien estimados que eran estos mismos elementos en diversos lugares.